

Beni -Suef University
Journal of the Faculty Of
Al-alsun



جامعة بني سويف
مجلة كلية الآلسن

**La imagen pública del inmigrante y la del
nativo en: *Crónica de una muerte anunciada* de
García Márquez y *khammaret El Qutt El
Aswed: El barman* de Naguib Mahfuz
Estudio de Cortesía lingüística contrastivo**

Manar Ahmed Elhalwany

manarelhalwany1984@gmail.com

Facultad de Letras

Universidad de Zagazig. Egipto

Abstract

In this study we are going to present a contrastive analysis of the verbal acts that deal with the image of the immigrant in both Colombian and Egyptian society. The analysis is delimited to the Colombian novel *Crónica de una muerte anunciada* (1981) by García Márquez and the novel *khammaret El Qutt El Aswed: the barman* or *La taberna del gato negro: el tabernero* (1969) by Naguib Mahfuz. Both texts belong to two authors who have been awarded the Nobel Prize in Literature. The study aims to highlight the public image of the immigrant. Throughout the analysis we are going to investigate the linguistic strategies of Politeness that both authors use to designate the public image of the immigrant. On the other hand, we are going to underline and analyze the acts that designate the public image of the native character, in this case, the Colombian and the Egyptian. The image of both the immigrant and the native will be analyzed in both novels from the concept of “public image” according to Brown and Levinson's Principle of Linguistic Politeness (1987).

Key words: García Márquez, immigrant, Mahfuz, Politeness, public image.

Resumen

En este estudio vamos a presentar un análisis contrastivo de los actos verbales que tratan la imagen del inmigrante tanto en la sociedad colombiana como la egipcia. El análisis se delimita a la novela *Crónica de una muerte anunciada* (1981) del colombiano García Márquez y *khammaret El Qutt El Aswed: El barman* o *La taberna del gato negro: el tabernero* (1969) del egipcio Naguib Mahfuz. Ambos textos pertenecen a sendos autores premiados con Nobel de literatura. El estudio tiene como objetivo poner en manifiesto la imagen pública del inmigrante. A lo largo del análisis vamos

investigar las estrategias lingüísticas de la cortesía que usan ambos autores para designar la imagen pública del inmigrante. De otra mano, vamos a subrayar y a analizar los actos que designan la imagen pública del personaje nativo, en este caso, el egipcio y el colombiano. La imagen tanto del inmigrante como del nativo va a ser analizada en ambas novelas desde el concepto de la imagen pública según el Principio de la Cortesía lingüística de Brown y Levinson (1987).

Palabras clave: la imagen pública, el inmigrante, G. Márquez, N. Mahfuz. Cortesía.

Introducción

El papel de la cortesía lingüística es esencial en toda interacción social. Pues las personas son juzgadas a razón de cómo hablan o cómo se habla de ellas, por consiguiente, el estudio de la imagen social es a todas luces relevante. Los estudios se centran en cómo se construye la imagen de cierto grupo dentro de una determinada interacción social. Con estas mimbres, este análisis se enfoca en cómo se proyecta la imagen del inmigrante en un primer término y cómo se confronta a la imagen del personaje nativo en la literatura contemporánea.

"El texto literario es aquel que usa un tipo de lenguaje que persigue un cierto fin para captar el interés del lector hacia cierto mensaje. El autor de literatura busca las palabras adecuadas para expresar sus ideas de manera depurada y según un cierto criterio de estilo " (Pérez Porto: 2021). Tanto García Márquez como Naguib Mahfuz han sido y siguen siendo autores celebres en captar el interés del lector universal. Los dos textos objeto de este estudio persiguen un mismo fin y mensaje. Hay varios tipos de la imagen pública en ambas obras. El primer tipo es la imagen de un grupo, que es designada por otro. También nos encontramos con la imagen de un grupo, representada por uno de este mismo grupo: egipcios, griegos, colombianos, etc. así representan un campo excelente para analizar y estudiar la imagen pública de un grupo específico en una sociedad. Así que, la imagen del inmigrante es un elemento destacado en las obras mencionadas. Por ello, en el presente análisis, pretendemos presentar las estrategias de cortesía utilizadas por ambos autores. Es digno de mencionar que los dos novelistas pertenecen a sociedades tan diferentes tanto a nivel geográfico como cultural,

a la hora de describir el inmigrante y su presencia en una sociedad supuestamente extranjera.

Este tipo de estudios se basan en el hecho de que la literatura es un sistema de estructuras interrelacionales y ciertamente así es la presencia - consciente o inconsciente- tanto del inmigrante árabe o griego en los textos de literatura española y árabe. Esta imagen que estamos buscando nos va a servir como una visión panorámica realista de cómo era esta presencia “supuestamente” extranjera en una sociedad culturalmente distinta. Asimismo, nos ayudará a comprender como funciona un extranjero cuando intenta integrarse en una sociedad a la que no pertenece.

García Márquez en *Crónica de una muerte anunciada* nos presenta la historia del asesinato de Santiago Nasar, un joven de padre árabe de 21 años, por parte de los hermanos Pedro y Pablo Vicario. La hermana de estos acusa al joven árabe de robarle la virginidad. Así, los dos hermanos Vicario deciden matarlo. A lo largo de la obra, todos los personajes hablan del personaje central como inocente y lo recuerdan como un hombre decente al que todos quieren. De otra mano, Naguib Mahfuz en *La taberna del gato negro: El tabernero*, nos relata la amistad que une a un egipcio con un tabernero griego. El personaje egipcio va todos los días a taberna llamada "África", cuyo dueño es un tabernero griego. La historia se narra a través de un fluido diálogo sobre la vida entre estos dos personajes o un aparente simple monólogo que mantiene el egipcio sobre el carácter del griego. Asimismo, el personaje egipcio proporciona la opinión de otras personas inclusive la opinión de otros egipcios. Forzosamente de manera sintética podemos resumir en que, a través de los diálogos y los monólogos, el escritor egipcio va construyendo la imagen del inmigrante griego en Egipto.

En las dos obras objeto de este estudio el inmigrante es el personaje central. A primera vista, el lector da cuenta de que tanto García Márquez como Naguib Mahfuz están proyectando la imagen de inmigrante en una sociedad de acogida. Cabe citar que ambos textos han sido publicados durante la misma década. De la misma forma, la imagen del inmigrante en ambas novelas es proyectada a través de los personajes nativos. El inmigrante árabe en *Crónica de una muerte anunciada* es un joven de la tercera generación de inmigrantes árabes en el Caribe. El personaje inmigrante en *La taberna del gato negro* es un griego de aquellos muchos que inmigraron a Egipto y ocuparon puestos casi siempre de camareros.

Objetivo del Estudio

Este análisis va a explorar el uso de las estrategias lingüísticas que designan la imagen tanto del inmigrante como la del personaje nativo. Asimismo, nos permite apreciar cómo es la imagen pública del personaje inmigrante dentro de una sociedad relativamente extranjera. También, el estudio tiene como objetivo averiguar cómo es la imagen pública del personaje nativo y compararla con la del inmigrante. Otro objetivo a tratar es considerar el grado de las estrategias de cortesía verbal en ambos autores Nobel, a la hora de designar sus respectivos personajes.

El análisis se limita a los dos textos mencionados debido a que representan un corpus adecuado donde es designada tanto la imagen del inmigrante como la del nativo.

Metodología

La metodología de este trabajo consiste en analizar todos los actos verbales que usan los dos escritores para designar la imagen pública del

inmigrante. Durante el desarrollo de nuestro análisis contamos con el enfoque de la lingüística aplicada: método contrastivo. Del mismo modo, se van a analizar los actos verbales que construyen la imagen del personaje nativo al ser comparado con el inmigrante. Los actos van a ser analizados desde el punto de vista del principio de cortesía verbal de Brown y Levinson, sobre todo usamos su concepto sobre la imagen pública.

La cortesía: la imagen pública

La imagen es la presentación social que hacemos de nosotros mismos o que hacemos de otros. Esta imagen puede ser la que uno tiene de sí mismo pero esta imagen puede ser distinta de la que uno presenta a los otros y puede no coincidir con la anterior, por ejemplo, uno se puede percibir así mismo como sensible, pero, hacia el exterior puede presentar y proyectar una imagen de dureza y frialdad. También se afirma desde la psicología cognitiva que llegamos a tener nuestra propia imagen en función de la opinión que tienen de nosotros nuestros seres cercanos. Así, nuestro autoimagen/imagen propia refleja lo que suponemos que los demás piensan de nosotros. Lo que se denominó *valoración reflejada* (George Herbert Mead: 1934). Por otro lado, como resultado de esta influencia recíproca, la imagen que tenemos de nosotros y la que tienen los demás suelen ser muy similares (Fuhrman y Funder, 1995).

El concepto de la imagen se parte de los presupuestos de Goffman (1967) que nos habla de *facework*. Más tarde, el concepto ha sido reelaborado por los autores Brown y Levinson (1987) como: el concepto de la imagen pública (IP). Estos autores presuponen que En una conversación la cortesía es mantenida mediante el halago al otro y lo contrario, la descortesía, es cuando se ataca negativamente la imagen.

Del mismo modo, la imagen puede venir asociada a una petición u oferta: "*Piénsese por ejemplo en el hecho de que solicitar de alguien la opinión sobre un trabajo realizado por uno mismo es confirmarle su imagen de experto en la materia*" (Bravo, 2000: 105)

Se presentan actos que aumentan y disminuyen el nivel de la cortesía según tales como¹:

Actos que amenazan la imagen positiva del hablante Autocrítica, confesión...

Actos que amenazan la imagen positiva del oyente Sarcasmo, ironía, insulto...

Actos que amenazan la imagen negativa del hablante Promesa, compromiso, invitación, oferta...

Actos que amenazan la imagen negativa del oyente Orden, prohibición...

Basándonos en esta teoría, los autores proponen que los interlocutores se empeñan en lograr un equilibrio en sus interrelaciones. Los actos que amenazan la imagen (AAI) pueden ser por ejemplo el no ir a visitar a un enfermo. En este caso sería necesario buscar estrategias para mitigar este inconveniente, como dar explicaciones o excusarse por fuerza mayor.

Asimismo, la imagen defendida puede ser compartida por otros, como cuando una persona enaltece su profesión o su religión y hasta su etnia

¹ <https://urbinavolant.com/pragmaubu/2016/05/13/principios-teoricos-de-la-cortesia-brown-y-levinson/>

gracias a sus propios méritos, como opina el sociólogo E. Goffman (1967:13). Las categorías de la actividad de la imagen *face-work* son: “una evitación del proceso” *an avoidance process* y una “corrección del proceso” *a corrective process*, que pertenecen a la *face-saving* según Goffman. En la primera en particular se examinan las medidas defensivas y las maniobras protectoras para salvaguardar la imagen (Goffman, 1967:16), este proceso incluye muchas estrategias reparadoras de la representación, entre ellas, ignorar el acto ofensivo, la auto-sanción *self-sanctioning* y la emisión de excusas (Goffman, 1967:18)

La corrección del proceso consiste en el intento de modificar los actos ofensivos que amenazan la imagen, y del mismo modo, esta corrección del proceso engloba varias herramientas para su realización; dichas acciones de protección y salvaguarda de la imagen llevaron a Brown y Levinson (1987) a tomarlas como equivalentes de las estrategias de la cortesía verbal.

Según Brown y Levinson, el nivel de Cortesía que ha de emplearse depende de tres factores: el poder relativo del destinatario con respecto al emisor. La distancia social: el grado de familiaridad entre los interlocutores. El grado de imposición de un acto con respecto a la imagen pública. (1987:74)

Así pues consideramos en este estudio el empleo lingüístico de las estrategias directas, indirectas, mitigadoras, encubiertas que supone la cortesía verbal desde la perspectiva de Brown y Levinson.

La construcción de la imagen pública: positiva/negativa

La cortesía es la demostración o acto con que se manifiesta la atención, el respeto o el afecto que tiene alguien a otra persona (DRAE). Según Brown y Levinson (1987:61). De igual forma, Brown y Levinson

definen la imagen como, “*the public self image that every member wants to claim for him self*”² (1987: 66). La imagen pública³ de cada uno tiene dos caras: la positiva y la negativa. La imagen positiva es la necesidad que tiene cada uno de ser apropiado y aceptado por los otros. La negativa consiste en el deseo de no sufrir imposiciones por los otros. La imagen del individuo integrado en un grupo, suyo o ajeno, representa al agrupo al que pertenece. Pues si atacamos la imagen de un profesor, obviamente implica que amenazamos la imagen pública de todos los profesores. Asimismo, si salvamos la imagen positiva de un clérigo, el acto sirve para salvaguardar la imagen del grupo clerical. De este modo, la imagen pública del yo o del otro, según estos autores, es vulnerable y debe ponerse a salvo. Así que, salvar la imagen positiva reside en que esta imagen sea apreciada y aprobada. En palabras de Escandell, “*De la necesidad de salvaguardarla [la imagen pública] se derivan todas las estrategias de cortesía*” (2008: 154). Pues, toda forma verbal cortés tiene como objetivo mantener o mejorar dicha imagen pública.

El modelo de Brown y Levinson trata la imagen pública propia y la necesidad que tiene una persona para mantener esa imagen propia reconocida por los demás. En el caso de Gracia Márquez y Naguib Mahfuz, estos no aprueban la imagen propia sino una imagen de otro, de un inmigrante extranjero residente en sus sociedades. Así que, la construcción de la imagen pública del inmigrante en los textos de estos autores Nobel se debe a la opinión de alguien que no tiene la necesidad de salvar la imagen del grupo al que pertenecen.

² La imagen pública es aquella que todos buscamos dar de nosotros

³ La idea de imagen pública fue fundada por Goffman (1967) y constituye el concepto de la teoría de Brown y Levinson. La imagen pública es concepto que se otorga emocionalmente, puede ser tachada, perdida, mantenida o mejorada.

En este caso estamos ante una cortesía desinteresada que protege la imagen positiva ajena. Pues la intención de los autores nobel, objeto de este estudio se confronta con la cortesía de la cortesía interesada de Brown y Levinson que buscan estrategias para salvaguardar la imagen positiva personal. Debido a esto, consideramos la imagen pública que nos ofrecen el autor colombiano y el autor egipcio es neutral.

1. **La imagen pública del inmigrante árabe**

1.1. Crónica de una muerte anunciada.

Hablando de García Márquez y la presencia árabe en la sociedad colombiana nos encontramos con la obra "más árabe" del escritor Nobel colombiano, que es: *Crónica de una muerte anunciada*. En esta pieza literaria el personaje central es Santiago Nasar, hijo de inmigrante árabe, Ibrahim Nasar, que es un hombre decente, amable y educado que todo el barrio le tiene respeto y aprecia. Empezando su novela, García Márquez indica el día en que van a matar al personaje árabe por una supuesta cuestión de honor. Este personaje se presenta como soñador de árboles: "*Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna «Siempre soñaba con árboles», me dijo Plácida Linero, su madre*" (García Márquez: 1981, p.6)⁴. El cronista califica de soñador y romántico al personaje árabe al principio de la novela. El sueño con árboles está dentro del marco sociocultural colombiano podría significar que la persona tiene muchos amigos y que es una persona de agradecida presencia. Más adelante averiguamos que Santiago Nasar lo es dentro de su entorno. El árbol es como un símbolo que está siempre relacionado

⁴ Todos los ejemplos proceden de la misma edición

con lo positivo. De este modo, decir que «*Siempre soñaba con árboles*», podría indicar algo de la bondad del personaje.

El escritor añade que el hijo aprendió de su padre árabe cosas buenas, tales como: "*De su padre aprendió desde muy niño el dominio de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestranza de las aves de presas altas... pero de él aprendió también las buenas artes del valor y la prudencia*" (p. 7). Pues, García Márquez da por supuesto que el niño aprende lo positivo de su padre inmigrante árabe más que de su madre colombiana. El emisor en este contexto califica a los árabes de poseer buenas artes, valor y el buen juicio. El acto es de elogio directo al personaje árabe.

Como acaba de señalar en el ejemplo anterior, el joven sabe manejar las armas, sin embargo según su madre, nunca ha tenido la intención de usarlas contra nadie: "*Nunca la dejaba cargada*», me dijo su madre". (p.7). El joven sí tiene un arma pero la mantiene siempre descargada, evitando el daño que puede producirse. El joven prefiere no defenderse a realizar cualquier acto que pueda causar daño ajeno. El hijo había visto un accidente en el que el arma se le disparó sin querer, tras esto, el joven deja siempre el arma descargada. Entonces, este acto sostiene indirectamente la imagen positiva de Santiago.

Santiago se ve obligado a abandonar la escuela tras la muerte repentina del padre, sin embargo, el autor confirma que, pese a abandonar la escuela, siempre ha mantenido el buen carácter por méritos propios: "*Por sus méritos propios, Santiago Nasar era alegre y pacífico, y de corazón fácil*" (p.7). Aquí se ve quebrantada la imagen negativa del muchacho que se vio obligado a abandonar la escuela con el fin de mantener la familia sin padre. Por otro lado es salvada su imagen positiva, es decir no le afecta

negativamente este hecho de abandonar la escuela y era igual de alegre, pacífico y de buen corazón. El joven es bueno por méritos propios. El acto mantiene directamente la imagen debido a que es de elogio explícito.

El día de su asesinato, el joven se viste de blanco y su madre se sorprende porque no tiene por qué vestirse de blanco el lunes:

"El día en que lo iban a matar, su madre creyó que él se había equivocado de fecha cuando lo vio vestido de blanco. «Le recordé que era lunes», me dijo. Pero él le explicó que se había vestido de pontifical por si tenía ocasión de besarle el anillo al obispo" (p.7).

Podemos suponer que, en la mayoría de las culturas, el color blanco tiene connotaciones positivas. Así que podemos asociar el vestido blanco a lo positivo. El joven va a morir vestido de pontifical, algo que dentro del marco socio cultural es de santos y mártires. Entonces el acto envuelve una estrategia de la imagen positiva. Asimismo, el joven prefiere quedarse vestido de pontifical por si pudiera besarle la mano al obispo, que es un acto también cortés. Este acto cortés también indica cierta imagen positiva del joven árabe.

Del mismo modo, el joven árabe es representado como una persona que le ofende el daño ajeno aunque fuera a un animal. Según las palabras de la sirvienta Victoria Guzmán al cronista, Santiago Nasar le reprocha: "*No seas bárbara -le dijo él-. Imagínate que fuera un ser humano.*" (P.8). El personaje recuerda el horror de Santiago cuando arrancó de cuajo las entrañas de un conejo y tiró a los perros el tripajo humeante. Aunque la víctima en este contexto es un animal como el conejo, el joven le horroriza al ver una semejante escena. El acto del reproche pone en peligro la imagen positiva de Victoria y salvaguarda la imagen positiva de Nasar.

Asimismo se muestra el afecto que tenía la gente a Nasar:

"Ella insistió en que se fueran juntos de inmediato porque el desayuno estaba servido. «Era una insistencia rara -me dijo Cristo Bedoya-. Tanto, que a veces he pensado que Margot ya sabía que lo iban a matar y quería esconderlo en tu casa.»" (p.11)

En este acto verbal, la invitación implica mayor carga de imagen negativa del hablante hacia Santiago. La hermana del cronista insiste a Santiago que vaya a cenar a su casa. El hecho de insistir tanto en la invitación hace suponer que el joven árabe era apreciado y querido por los demás, algo que le mantiene su imagen positiva. Según el contexto situacional, la hermana no sabía todavía que lo iban a matar. Y si lo supiera, hubiera hecho, según ella, todo lo posible para salvarle: "*«De haberlo sabido, me lo hubiera llevado para la casa aunque fuera amarrado»*" (p.12). El acto supone una cortesía encubierta hacia Santiago, ya que implica la amenaza de la imagen negativa del personaje árabe. La madre de Margot ha recibido la noticia de matar al árabe como: "*Aquella mala noticia era un nudo cifrado para mi madre A Santiago Nasar le habían puesto ese nombre por el nombre de ella, ... era además su madrina de bautismo*" (p.13). La mujer se llama Luisa Santiago y a Santiago le habían puesto el nombre por ella, era su madrina. El hecho de que sintiera dolor por la muerte del árabe lleva en sí la imagen positiva de él. También el enunciado implica la integración del árabe en la sociedad caribeña, que por cortesía le ponen el nombre de la madrastra. Los tres actos anteriores es de cortesía encubierta, donde le reconocen al árabe la bondad.

Asimismo, otros vecinos lloran la muerte del árabe Santiago Nasar tal como Hortensia Baute: "*La noticia estaba entonces tan bien repartida, que Hortensia Baute abrió la puerta justo cuando ellos pasaban frente a su casa,*

y fue la primera que lloró por Santiago Nasar. «Pensé que ya lo habían matado -me dijo- "(p.27).

Que sea muy difundida la noticia encubre la importancia del protagonista. Hortensia no está segura de que el muerto era Santiago, sin embargo lo llora. Decir que Hortensia Baute fue la primera en llorarlo, podría indicar que hay otros más que lo hicieron.

Santiago Nasar tenía amistades íntimas con la gente del barrio: "*Cristo Bedoya, que era estudiante de medicina, logró la dispensa por su amistad íntima con Santiago Nasar*" (P. 32). Del mismo modo, esta amistad le concede al amigo la dispensa por ser amigo íntimo al árabe. El acto verbal conlleva nuevamente un valor positivo a Santiago.

A reglón seguido, vemos la declaración del padre Amador sobre Santiago Nasar, incluso tras ser asesinado: "*El informe dice: «Parecía un estigma del Crucificado» ...el padre Amador consignó en el informe que Santiago Nasar tenía una inteligencia superior y un porvenir brillante*" (p.33). El informe que designa las heridas del asesinado árabe normalmente no suele llevar palabras de halago. Un informe indica suele indicar únicamente los hechos materiales y físicos, por el contrario, el padre designa méritos no materiales. Las palabras de halago fuera de lo normal en un informe de asesinato enfatizan la imagen positiva del árabe. También hay que prestar atención a la comparación realizada entre Santiago Nasar y Jesucristo el Crucificado, conlleva transferir las cualidades del Señor a Santiago.

El cronista comenta que María Alejandrina llora por la muerte del árabe como nunca lo había hecho en su vida, pero a su manera:

Estaba sentada a la turca sobre la cama de reina frente a un platón babilónico de cosas de comer: costillas de ternera, una gallina hervida, lomo de cerdo, y una guarnición de plátanos y legumbres que hubieran alcanzado para cinco. Comer sin medida fue siempre su único modo de llorar, y nunca la había visto hacerlo con semejante pesadumbre. (P. 34)

A la mujer, según el cronista, le produce una tristeza como nunca en su vida la muerte de Nasar. Observamos asimismo que, el modo descrito de comer inconscientemente en grandes cantidades equivale al modo intensificado de llorar por parte del personaje. Este acto hiperbólico que describe el pesar evidencia el amor que tenía hacia el fallecido. El cronista se expresa: *"Me acosté a su lado, vestido, sin hablar apenas, y llorando yo también a mi modo..." (p.34)* En este contexto situacional el cronista se quedó toda la noche pensando en el personaje árabe recién asesinado. Así que vemos cómo afecta la muerte de Nasar a la gente que le rodea. También el cronista confirma que hasta sentían su olor:

"-No puedo -dijo-: hueles a él.

- No sólo yo. Todo siguió oliendo a Santiago Nasar aquel día ".(P.34)

Por melancolía, los personajes que no pueden superar la muerte repentina del personaje árabe, entre ellos el cronista, comentan que todo huele a Nasar. Ellos no han tenido contacto físico con él, sin embargo perciben su olor. El acto indirecto de oler a otra persona demostraría la influencia. Esa sensación y esa melancolía expresadas en el enunciado intensifican nuevamente la imagen social positiva del árabe. Incluso los asesinos huelen a Santiago Nasar, dice Pedro Vicario: *"«Por más que me restregaba con jabón y estropajo no podía quitarme el olor», me dijo Pedro Vicario". (P.34).* Ni el

asesino logra quitarse el olor aunque lo intente, porque en este contexto es un olor imaginario y obsesivo. Aunque muerto, el personaje árabe no logra desaparecer de la memoria colectiva del pueblo. El acto descrito designa a Santiago como persona extraordinariamente apreciada y querida. El cronista añade: "*...su única inquietud era la persistencia del olor. Pidieron agua abundante, jabón de monte y estropajo, y se lavaron la sangre de los brazos y la cara, y lavaron además las camisas, pero no lograron descansar*". (P.34). En este contexto, el acto implica el remordimiento que sufren los mismos asesinos, algo que pone en juego la imagen positiva de estos y por lo tanto abre paso para resaltar la negativa. También el acto puede ser considerado como estrategia mitigadora para la imagen del asesinato, ya que los hermanos de Angélica implícitamente reconocen la inocencia de Santiago.

El contexto en que los hermanos Vicario temen la represalia por parte de los árabes en honor de Santiago Nasar, el cronista confirma que los árabes son gente nada violentos:

Los árabes constituían una comunidad de inmigrantes pacíficos que se establecieron a principios del siglo en los pueblos del Caribe, aun en los más remotos y pobres, y allí se quedaron vendiendo trapos de colores y baratijas de feria. Eran unidos, laboriosos y católicos. (P.35)

En este acto García Márquez da por sentado que la comunidad árabe es gente pacífica desde siempre. Él los describe como gente unida, trabajadora y con cualidades positivas. Así que, el autor Nobel da por entendido que los árabes no tenían la intención de vengarse. Cabe citar, que aquí el autor usa el mecanismo de la corrección de la imagen, en que se pretende reparar una imagen estereotipada, en nuestro caso la de los árabes:

Importaban su trigo, criaban corderos en los patios y cultivaban el orégano y la berenjena, y su única pasión tormentosa eran los juegos de barajas. Los mayores siguieron hablando el árabe rural que trajeron de su tierra, y lo conservaron intacto en familia hasta la segunda generación, pero los de la tercera, con la excepción de Santiago Nasar, les oían a sus padres en árabe y les contestaban en castellano. De modo que no era concebible que fueran a alterar de pronto su espíritu pastoral para vengar una muerte cuyos culpables podíamos ser todos. (P.35)

Como se ve declarado en el párrafo anterior, el emisor mantiene la cortesía refiriéndose a los árabes. Son gente productiva que crían y cultivan y viven en paz. Santiago como pertenece a este grupo, adquiere dichas cualidades igualmente positivas. El cronista confirma que no era lógico que los árabes alteraran el espíritu pastoral que tienen. Del mismo modo el emisor culpabiliza la muerte de Santiago Nasar a los caribeños, supuestamente, era una muerte anunciada que hubiera podido ser evitada. En este acto de autocrítica, el emisor viola la imagen positiva de los nativos que no protegen al querido Santiago del asesinado. De este modo, el acto se considera como una estrategia mitigadora en relación a la idea de la cual sufre la imagen de los árabes como personas vengativas. En el mismo contexto, el alcalde a causa de los rumores de la venganza, va a averiguar si en realidad los árabes tienen alguna intención vengativa:

El coronel Aponte, preocupado por los rumores, visitó a los árabes, familia por familia, y al menos por esa vez sacó una conclusión correcta. Los encontró perplejos y tristes, con insignias de duelo en sus altares, y algunos lloraban a gritos sentados en el suelo, pero ninguno abrigaba propósitos de venganza. P.35

Aunque están profundamente tristes, no detecta ninguna señal en ninguna familia árabe, el alcalde no ha percibido propósitos de venganza. Queda clara la imagen positiva del árabe en la sociedad caribeña de entonces. Pues estamos ante una estrategia de reparación de imagen que sufría daño, ya que tachan a los árabes de violentos que van de busca de venganza.

El cronista da por acertado que nadie cree que Santiago Nasar fuera el causante de la infamia señalada por Ángela Vicario: *"quién fue, y cómo y cuándo, el verdadero causante de su perjuicio, porque nadie creyó que en realidad hubiera sido Santiago Nasar"*. (P. 38). El emisor pone en duda la declaración de Ángela. La mujer es señalada como engañadora y es una estrategia indirecta que salva la positiva imagen del asesinado. El acto conlleva la reparación de la imagen positiva del personaje árabe, salvándole de las sospechas e infamias de la familia Vicario. Al otro lado, la imagen positiva de Ángela es tachada, ya que el autor da por hecho que es mentirosa.

El cronista va confirmando la inocencia del inmigrante asesinado: *"Para él, como para los amigos más cercanos de Santiago Nasar, el propio comportamiento de éste en las últimas horas fue una prueba terminante de su inocencia"*. (P. 42). El comportamiento inocente de Santiago Nasar queda claro tanto para el juez como para los amigos. El testimonio del cronista tiene como fin corregir la supuesta idea de que Santiago Nasar fuera culpable.

El escritor colombiano elabora mecanismos lingüísticos con el fin de aprobar la imagen positiva de Santiago Nasar que llegan más allá de las estrategias especificadas por la Cortesía verbal. A continuación, veremos como describe el estado físico y anímico de los personajes caribeños tras la muerte del árabe:

Hortensia Baute, cuya única participación fue haber visto ensangrentados dos cuchillos que todavía no lo estaban, se sintió tan afectada por la alucinación que cayó en una crisis de penitencia, y un día no pudo soportarla más y se echó desnuda a las calles. p,41

El personaje cae en una crisis de penitencia, esto implica lo bueno que es Santiago Nasar. En este caso estamos ante una técnica indirecta y hasta encubierta de aprobación de la imagen.

Asimismo, el narrador explica cómo afecta también la noticia del asesinato del árabe a la comadrona: “*Aura Villeros, la comadrona que había ayudado a nacer a tres generaciones, sufrió un espasmo de la vejiga cuando conoció la noticia, y hasta el día de su muerte necesitó una sonda para orinar*” (p.41). A pesar de que el acto no conlleva un halago o elogio directo, sin embargo, eleva potencialmente la imagen positiva del personaje árabe el hecho de que su comadrona padezca tan grave enfermedad por su partida. Aquí viene la cortesía encubierta en un acto que describe el sufrimiento de la comadrona. Lo mismo sigue contando el narrador de los personajes que no sobrevivieron la tragedia de la muerte de Santiago Nasar. Tal como Don Rogelio de la Flor, el buen marido de Clotilde Armenta que se levantó por última vez para ver cómo desguazaban a Santiago Nasar contra la puerta cerrada de su propia casa, y no sobrevivió a la conmoción.

En ningún caso algún personaje se atreve a prevenir el crimen, menos otro personaje también inmigrante árabe quien es, Yamil Shaium: “*Yamil Shaium fue el único que hizo lo que se había propuesto. Tan pronto como conoció el rumor salió a la puerta de su tienda de géneros y esperó a Santiago Nasar para prevenirlo*” (p.43). Pues el acto es considerado como halago indirecto al

otro inmigrante que tiene la iniciativa de intentar salvar a Nasar, algo a su vez que encubre crítica a los personajes locales que ni lo han intentado.

1.2. *La Taberna del Gato Negro (El tabernero)*

A continuación, el inmigrante griego ha sido un componente notable de la sociedad egipcia de entonces. En *La Taberna del Gato Negro*, Naguib Mahfuz en el capítulo titulado *El tabernero*, nos presenta la imagen del inmigrante como un elemento que influye, de modo bastante notable, en la gente que le rodea. El texto de Mahfuz objeto de este estudio enfatiza en la presencia del inmigrante que goza de mucha influencia en la sociedad egipcia. La obra se trata de un diálogo fluido entre un egipcio con el tabernero. Durante este diálogo se comenta varios rasgos de la vida cotidiana. El narrador va opinando sobre el inmigrante griego y construye su imagen a través de actos verbales directos, indirectos y encubiertos. Asimismo, es destacada la amistad inmensa entre el personaje tabernero griego y el funcionario público egipcio. Los acontecimientos de la obra se desarrollan en una taberna que se llama "África" y que es de un inmigrante también griego. Las acciones se desarrollan a lo largo de años, desde que el joven es nombrado funcionario en el ministerio hasta su jubilación.

La narración empieza con una descripción que agrada la imagen positiva del tabernero extranjero. Las palabras que califican el carácter de este son de mayor grado de cortesía: *"Pase lo que pase, tu cara me recuerda a los mejores momentos... y siempre con la sonrisa en la boca... tú de verdad eres el rey de la cafetería-bar, África⁵".* (Mahfuz: 2006, P.46). Así, opina el narrador del tabernero de la cafetería cuyo nombre es "África". Para él,

⁵ Todos los ejemplos proceden de la misma edición. La traducción al castellano es propia.

el tabernero nunca perdió su sonrisa, incluso en los momentos críticos. El narrador vincula la cara del tabernero griego con el recuerdo de los mejores momentos. Tras lo expuesto, observamos que la presencia del tabernero es positiva en la vida del personaje egipcio. Del mismo modo, le califica como el "rey," que implica lo notable de este personaje para el hablante.

Como señalamos anteriormente, el emisor es un cliente aficionado a esta taberna gracias al tabernero griego. Un día el cliente le confiesa al tabernero que, por tanta admiración, hablan de él positivamente los otros clientes: "*a veces hablamos de ti sin darte cuenta.*" (P.46). El cliente, junto a sus compañeros de trabajo entablan una conversación sobre el tabernero. Pues este hecho implica, que estamos ante un personaje influyente que hace que los clientes se fijen en su personalidad.

El contexto situacional en el que se preguntan los clientes, cuáles son los criterios que se deberían tener en cuenta a la hora de escoger a un tabernero. El personaje narrador informa a su amigo griego Faciliades que:

"uno de los compañeros expertos contestó mirándote maravillado:

-a lo mejor antes era camarero, pero lo han escogido cuidadosamente

Añadió otro:

-él conoce profundamente la psicología humana

-Y en cuanto a los conocimientos generales, se considera un maestro de todo el sentido de la palabra (P.47)

Tras lo expuesto, se concluye que el tabernero inmigrante fue escogido con unos estrictos criterios: experto en las profundidades de la psicología humana y maestro en el arte de la hostelería. De todo ello queda claro el elogio y la admiración que atesora la gente hacia el personaje. Mahfuz nos presenta la opinión de unos clientes empleados de un ministerio, los cuales se encuentran casi todos los días con el tabernero.

El narrador empieza a mirar al tabernero con intensa admiración tras percibir los halagos dirigidos a Faciliades:

"Entonces le miré con cierto aprecio y ese halago, me llevó a admirarle profundamente. El afecto del tabernero era un valor que apreciaba mucho. Me alegro que siempre me reciba con una sonrisa brillante con la que desaparecen mis penas. (p.47)

De este modo la presencia del tabernero siempre es positiva para el personaje al que, según sostiene, desaparecen las inquietudes al ser recibido con una sonrisa sincera. El aprecio y la admiración marcan el enunciado que describe a Faciliades.

En la fiesta musulmana, como es la costumbre en la sociedad egipcia, el personaje central/narrador va al cementerio y a su regreso, encuentra una carta del tabernero en la que le felicita por la fiesta. El personaje central arguye: *"-... en la casa encontré una carta de Faciliades en la que me felicita, me puse loco de alegría... (p.49)*. El inmigrante supuestamente no celebra dicha fiesta, sin embargo, no se le olvida felicitar a su amigo/cliente. Dicha felicitación alegra profundamente al egipcio. Esta alegría implica el intenso afecto que siente hacia el tabernero. El acto de felicitar al egipcio implica la óptima integración del griego en la

sociedad. Tras lo expuesto, el egipcio se dirige a celebrar con él la fiesta en la taberna:

- Me quedé sentado por la tarde frente a él, diciendo: hoy es el día del vino, las flores y los buenos sentimientos. Entonces me llenó la copa y me regaló una rosa y una sonrisa. (p.49)

Tanto el comportamiento del egipcio como el del griego indican mutua cortesía. El acto de regalar una rosa y una sonrisa por parte del tabernero indica una imagen positiva de un hombre tanto generoso como amable.

Cuando el egipcio confiesa su amor clandestino hacia una muchacha a la que no es capaz de declarar su amor, el tabernero le anima:

-El amor es para declararlo, es para enamorarte y alegrarte de la persona amada...

-eso es para los griegos

-y para los rumanos, y para todo el mundo.

Grité de alegría:

-por Dios, que gobiernes tú el mundo, Faciliades. (p.50)

Así, la respuesta exclamativa del personaje nativo implica que el mundo, que carece de amor, necesita a un Faciliades para gobernarlo. Esta respuesta salvaguarda la imagen positiva del griego porque el hecho de gobernar el mundo es, en teoría, acto de halago encubierto, aunque inhabitual.

En la misma situación, el narrador opina que Faciliades se mantiene joven siempre:

-los días pasan y tu pelo no se vuelve gris ni se apaga la luz en tus ojos, Faciliades - pregunté mirándole con cierta admiración- ¿cómo te mantienes joven? Contestó-por conocer tan buena gente como tú - respondió-. (P.50)

El tabernero responde al acto de elogio con otro semejante. Y en buena lógica, hace sentir bien a su interlocutor. El egipcio confirma que su amigo mantiene los ojos siempre brillantes y el griego, asimismo, le agradece el elogio con un acto verbal de alta cortesía. Tras lo expuesto, se sobre entiende que la cortesía marca el diálogo entre ambos, tomando en cuenta de que no es cortesía directa. El halago en este acto verbal es implicado en modo de pregunta y respuesta.

En otra situación de la obra, el personaje se siente triste, y se dirige directamente a Faciliades para compartir sus inquietudes y desasosiegos. Como cabe esperar, tras dialogar un rato siente alivio:

"me llenó la copa de nuevo. De mi cara desapareció el ceño fruncido y me alegré sin razón evidente. Me fui rogando a Dios que nos hiciera eterno este afecto mutuo" (p.51). El egipcio al sentirse triste siente la necesidad de hablar con el griego, pues bien sabe que el tabernero inmigrante, siempre mantiene una postura positiva y de ayuda, y se preocupa sinceramente por sus problemas. El narrador sostiene que se alivia sin razón clara, sin embargo, el lector igualmente puede intuir que otra razón de ese alivio, y es la que reside en el hecho de encontrarse con su amigo tabernero. El egipcio siente al inmigrante griego como un elemento imprescindible en su vida y pide al Cielo mantener esa eterna relación.

Asimismo, el narrador recuerda que la juventud de Faciliades es eterna:

Cada día admiro más su vitalidad. Le miraba de reojo escrutándole la cara, mas no encontré señal alguna de vejez. Así son sus ojos que emiten belleza como si fueran perlas. ¿De dónde saca esa energía inagotable? (p.51)

En este punto se presenta la imagen del griego como vital, fuerte y siempre enérgico. La profunda admiración del egipcio le empuja a observar el rostro de reojo e incluso describe los ojos como perlas. La pregunta que interpela al narrador en su monólogo implica otro elogio indirecto. La descripción nuevamente favorece la imagen positiva del inmigrante griego.

En el momento de la jubilación no le pasa bien al personaje egipcio, algo por el que acude nuevamente a su amigo griego. Como cabe esperar, este le anima como siempre:

-Ayer me jubilé.

-¡Enhorabuena!

-¿Y esta felicitación?

-que has terminado un exitoso viaje para comenzar otro (P.54)

En el marco socio cultural egipcio la jubilación es un momento melancólico. Así que, le resulta extraño que Faciliades lo felicite. Las felicitaciones del griego son para apoyar el estado de ánimo del recién jubilado. Como cabe suponer, el personaje griego lo contempla desde otra perspectiva que sostiene como positiva y lo califica como un viaje finalizado que da paso a otro que comienza. Esta positividad contagia al egipcio y le halaga diciendo:

-La verdad es que tus palabras saben a miel.

-nos quedan muchos días para vernos, conversar e intercambiar amistad.
(P.55)

Se sobre entiende que, el comentario tiene como consecuencia el superar la tristeza del jubilado. El tabernero le promete compartir más momentos felices, algo que sin duda anima a su interlocutor. El personaje egipcio se queda asombrado por la magia del griego y lo califica de "tesoro": *"Me llenó la copa, me sorprendí, qué tesoro es ese Faciliades"*. (P. 55). Le considera a su amigo un valioso tesoro digno de estimación. Así que el acto es de directa cortesía.

En otro momento, se pone enfermo el personaje egipcio y Faciliades le hace inesperadamente una visita a su casa:

Me dijo mi mujer que un "extranjero" quiere verme. En un minuto encontré a Faciliades que me abrazó calurosamente. Su espeso bigote me rasgó la boca y la mejilla. Se ríe diciendo:

- ¡qué melancólico está el bar sin tu risa... Faciliades no vale nada sin ti, te lo confieso! (P.56)

En las palabras del tabernero se detecta cortesía que afecta a la imagen del propio. Es una hipérbole que deja la imagen del griego como un verdadero y sincero amigo del egipcio. También se ve directa la cortesía en la descripción del bar. En la misma situación el egipcio valora esta visita como más valiosa que la de sus propios hijos. Esta comparación que sostiene el enfermo entre el amigo griego y los hijos tiene como objetivo aumentar el valor de la presencia del extranjero, puesto que incluso llega a realizar una comparativa con sus propios hijos. La comparación hace subrayar lo positivo de la imagen del griego a costa de la de los hijos

Días después el egipcio se recupera y regresa a la taberna y, delante de todos halaga al tabernero:

"Una tarde volví a "África" nos abrazamos ante todos y levanté la copa, diciendo:

-salud, Faciliades, el símbolo del cariño y de la lealtad " (P.56)

Este acto cortés, en que califica el egipcio al griego hace salvaguardar la imagen positiva de este último. A continuación, ponemos el foco de atención exclusivamente en el egipcio cuando elogia al griego, es decir, no se dirige ningún otro halago a ningún otro egipcio. Algo que a su vez hace fortalecer significativamente la imagen positiva del griego.

Del mismo modo, el egipcio ennoblece las cualidades del griego: *"-bravo, Faciliades, voz de los santos". (P.57)*. El acto elogiar está dentro del argumento donde Faciliades convence a su amigo de que la muerte es una puerta que da lugar a una gran felicidad. Así, se sobe entiende que se desvanece el miedo a la muerte que atenaza el personaje egipcio. La comparación propuesta entre el griego y el santo agrada en mayor grado la imagen positiva de Faciliades.

En la siguiente vez que se enferma el personaje egipcio, anhela ver a Faciliades, porque cree en su magia milagrosa. Le informa a su esposa: *"-si viene el extranjero, déjale entrar enseguida. –me dije que de verdad es un hombre milagroso y me va a renovar la vida con su magia maravillosa–... ". (p. 57)*

Al igual que en la primera ocasión, el personaje egipcio espera a su amigo griego para que renueve su vitalidad. Según asevera, el griego posee su

mágica medicina. Así que cabe suponer que le espere, pero, el griego no viene. Al no visitarle, el egipcio supone que Faciliades es un falso amigo y que solo le conoce porque va al bar. Aquí estamos ante una amenaza de la imagen del griego, sin embargo, el escritor pronto usa estrategia mitigadora para la reparación de la imagen. Pues un amigo le informa al egipcio enfermo que Faciliades no ha venido porque se ha muerto. Una vez el egipcio se entera, muere también repitiendo el nombre del amigo griego.

Se concluye a que a lo largo de la novela colombiana *Crónica de una muerte anunciada* que la presencia del inmigrante árabe es positiva. La imagen pública de Santiago Nasar y otros personajes árabes se ve rodeada casi siempre con cortesía lingüística por parte del autor Nobel. Los adjetivos con los que califica García Márquez a su personaje central han sido de halago y elogio. El autor colombiano pone de manifiesto una corrección de rumores e ideas falsas que rodean al inmigrante árabe en la sociedad caribeña. García Márquez utiliza mecanismos tanto directos como indirectos a la hora de construir la imagen positiva del árabe en su sociedad. Por otra, los actos de reproche, remordimiento y autocrítica rompen la imagen positiva del personaje nativo. De igual forma, el Nobel egipcio quiere dejar claro ante los ojos del receptor que la presencia del inmigrante griego ha sido del todo positiva. La imagen del personaje Faciliades a lo largo de la obra ha sido vinculada con los halagos y elogios de los egipcios. La admiración sincera hacia el personaje inmigrante ha sido claramente destacada. El personaje egipcio ve en el griego un refugio y asidero de las vicisitudes de la vida. El griego representa un apoyo al egipcio incluso durante su enfermedad.

2. La imagen del personaje nativo

1.2. *Crónica de una muerte anunciada:*

A continuación, analizamos la imagen del personaje nativo en la novela. Nos encontramos con el personaje Clotilde Armenta que da por hecho que el pueblo no impide una muerte tan anunciada porque es de “un pueblo de maricas”: “Clotilde Armenta apareció detrás de Pablo Vicario, y le gritó a Cristo Bedoya que se diera prisa, porque en este pueblo de maricas sólo un hombre como él podía impedir la tragedia” (p.45). El personaje opina que si los asesinos van anunciando la muerte de Santiago Nasar y nadie hace nada para impedir el crimen es porque carecen de valor. El término “marica” por supuesto se considera despectivo, y como nos indica el contexto, busca reflejar la imagen negativa de dicho pueblo.

El escritor da por sentado que los nativos hubieran podido impedir el crimen sin embargo no lo impidieron y casi ni lo intentaron. Se presenta la imagen de estos como gente cobarde que buscan cualquier pretexto para no hacerlo, por ejemplo: es la cuestión de honor. Así que el acto implica la crítica hacia esta actitud bien negativa de los demás:

Pero la mayoría de quienes pudieron hacer algo por impedir el crimen y sin embargo no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son estancos sagrados a los cuales sólo tienen acceso los dueños del drama. (p.41)

A continuación, se presenta la imagen del personaje con quien se fuga la novia de Santiago Nasar con un celestino: “Flora Miguel, la novia de Santiago Nasar, se fugó por despecho con un teniente de fronteras que la prostituyó entre los caucheros de Vichada” (p.41). El acto tiene lugar tras la

muerte de Santiago Nasar. El autor colombiano transmite la imagen negativa del teniente y por lo tanto elimina la posibilidad de que sea positiva.

Del mismo modo, se observa la crítica al obispo, en boca de Ángela Vicario, cuando menciona que le gusta a él la sopa de las crestas de gallo: *"yo no quería ser bendecida por un hombre que sólo cortaba las crestas para la sopa y botaba en la basura el resto del gallo"*. (P. 19). A Ángela Vicario le parece ridículo que sea bendecida por un obispo insidioso. La actitud de obispo viene en contradicción con su supuesta condición de religioso. En suma, estamos ante un claro acto directo de crítica que amenaza la imagen del clérigo

De igual forma, el escritor sigue su sarcasmo en relación a los personajes nativos, tales como los hermanos Vicario: *"Les recordé que los hermanos Vicario sacrificaban los mismos cerdos que criaban, y les eran tan familiares que los distinguían por sus nombres"* (p.24). El enunciado tiene lugar en el contexto en que confirman que es imposible que se coma al animal que "habías conocido antes". Así que, el enunciado justifica porque es tan fácil para los hermanos Vicarios matar a Santiago Nasar aunque unas horas antes estaban comiendo, bebiendo y cantando juntos. Así, el acto encubre un sarcasmo hacia estos dos personajes nativos que les destaca la imagen negativa

Tras lo expuesto, se puede concluir a que el escritor colombiano pretende a quebrantar la imagen positiva del personaje nativo, destacando su imagen negativa. El autor acude a varios mecanismos lingüísticos, tanto directos como indirectos, así como la crítica, el sarcasmo y los insultos.

2.2. La taberna del gato negro (El tabernero)

Vamos a analizar la imagen que construye el escritor egipcio del personaje nativo. En este caso es el egipcio:

-¡Qué bonito es el amor! ¿Pero para qué callarlo y para qué la injusticia?

-pues, así es el amor en nuestros países (p.50)

El griego incita al egipcio que declare y que disfrute su amor, mientras la respuesta del otro implica la autocrítica pues comenta que, en los países árabes el amor no se declara. La autocrítica transgrede la imagen positiva del nativo.

El griego le felicita al egipcio por tener nuevo bebé y en el mismo acto de halago, le reprocha: *"Enhorabuena! Tu eres un hombre apreciado y no tienes ningún defecto menos que te quejas de todo."* Pues en un mismo acto de cortesía, Mahfuz dirige una crítica al personaje nativo, tachándole de quejarse de todo, algo que le destaca la imagen negativa.

Del mismo modo, el egipcio se queda quejándose:

"la verdad es que la vida no es nada bella

-¿Cómo dices eso? Eres un buen funcionario, esposo y padre

Me refiero al país a nuestra vida política, ¿a lo mejor no te interesa eso?"

Se ve directa la autocrítica anunciada por el personaje egipcio en el sentido de queja al griego. Sin embargo, el griego intenta sacar la parte positiva de la vida. A continuación, Faciliades dirige una pregunta al egipcio que tacha a su vez la imagen de los:

"desde lejos muchas veces observo las manifestaciones y oigo los llamamientos veo a la policía persiguiendo a los estudiantes. Después llegan las ambulancias... mucho... mucho... ¿por qué sois tan estresados?"

-es un país desgraciado, Faciliades."

Del mismo modo, la respuesta del egipcio que contiene la autocrítica directa subraya la imagen negativa propia.

En otra ocasión, el tabernero se da cuenta de que el amigo egipcio prefiere sentarse oculto. Le pregunta por la razón y así le contesta:

"-mi hijo es joven ya y le vi alguna vez pasando por aquí con sus amigos"

-¡Qué raro que tema el padre al hijo!

-sufro tanto por los hijos"

De tal guisa, el autor egipcio nos pone ante una crítica de la sociedad de entonces donde los padres temen ser juzgados por sus propios hijos. También el padre declara el sufrimiento causado por estos. El acto verbal aquí supone una imposición que practican los hijos sobre los padres, característica a su vez que destaca la imagen negativa del nativo.

En otro contexto se sobresale la imagen negativa del personaje nativo representada en la imposición y la obligación que empuja al hijo a ir a ver al padre. El amigo egipcio sigue sus quejas: *" la verdad es que soy nada. [...] Estoy solo, nadie está conmigo más que mi esposa y si no fuera por el deber, no me visitaría ninguno de los hijos"*. En este acto, el autor egipcio rompe la imagen positiva de los hijos, que visitan al padre por obligación. Del mismo modo, se ve clara la autocrítica que a su vez amenaza la imagen positiva del

hablante. Los hijos visitan a su padre por deber mientras el griego por afecto, así el extranjero refuerza su imagen positiva como persona notablemente a costa de la imagen positiva de los hijos. Del mismo modo, el egipcio no le alegra tanto la visita de sus hijos como la del griego:

"La verdad es que su visita me anima el alma más que la de los hijos".(P. 56)

La comparación como señalamos anteriormente implica descortesía encubierta, porque amenaza la imagen de los hijos

Finalmente, se puede concluir a que la construcción de la imagen propia en este caso del personaje nativo egipcio ha sido investida con elementos amenazantes: la autocrítica, las quejas, etc.

Como se puede observar, la imagen del nativo es menos proyectada en ambas obras, comparándola con la del inmigrante, algo que deja claro que el objetivo de ambos escritores es destacar la del inmigrante. No obstante, los actos verbales que dibujan la imagen del nativo, han sido asociados a autocrítica, sarcasmo y menosprecio.

Conclusiones

Realizando un ejercicio de transparencia y forzosamente de manera sintética se concluye a que, tanto el escritor colombiano como el egipcio contemplan al inmigrante como un miembro correctamente integrado en la sociedad de acogida. Incluso, la imagen del inmigrante en ambas sociedades ha sido elogiada por el resto de personajes nativos que constituyen la novela. Los dos autores usan adjetivos y vocablos de connotación positiva a la hora de reflejar tal imagen del inmigrante.

Desde otro ángulo, la imagen del inmigrante es aumentada positivamente por los autores y de forma equidistante, esa imagen positiva del inmigrante devalúa la imagen de los nativos. Del mismo modo, se presenta al inmigrante árabe y griego como gente pacífica, laborosa, alegre, se les presenta como hombres inteligentes, influyentes y distinguidos. Tanto Nasar como Faciliades se describen como personajes amigables y queridos en la sociedad receptora.

El escritor colombiano y el egipcio elevan la imagen del inmigrante equiparándolos incluso a símbolos religiosos: Jesucristo en el caso del escritor colombiano y a los santos en el caso del egipcio. Ambos escritores usan fórmulas hiperbólicas a la hora de proyectar la imagen positiva del inmigrante. La imagen pública del inmigrante es subrayada como positiva a lo largo de ambos textos a pesar de las notables diferencias culturales de ambos escritores, sin embargo. Pareciera que se pusieran de acuerdo a la hora de tratar la presencia del inmigrante como un elemento enriquecedor para la cultura receptora.

Se destaca en ambos textos el grado alto de familiaridad entre el inmigrante y los que le rodean. Así que, cuando designan la imagen pública del inmigrante sale de carácter positivo. Del mismo modo, no se ejerce ningún tipo de imposición entre el emisor y su destinatario, en el caso de que el inmigrante representa el papel de uno de los dos.

Nuestra hipótesis radica en que los autores Nobel que no comparten la misma cultura y lengua utilizan casi idénticas estrategias lingüísticas a la hora de construir la imagen pública del inmigrante. Por consiguiente, evitan cualquier acto verbal descortés, crítica, queja, desprecio etc., que pueda

resultar amenazante a esta imagen, haciendo positiva la imagen del grupo al que pertenece el inmigrante: en este caso es el griego y el árabe.

Se sobreentiende que defendemos nuestro grupo social y nuestra identidad grupal, según el concepto de la “imagen pública” pero ambos escritores consiguen algo diferente y digno de destacar, y no es otra cosa que crear una historia donde el grupo social de acogida acepta al inmigrante, están orgullosos de él, e incluso llegan a defenderlo.

A lo contrario, los escritores objeto de este análisis, han puesto en riesgo la imagen positiva del personaje nativo, haciendo destacada la negativa. Los actos verbales que designan la imagen del egipcio y del colombiano conllevan la autocrítica y la apropiación.

Podemos añadir que en ambas novelas se ve usada la técnica de reparación de la imagen *corrective process* a la hora de designar la imagen del inmigrante. Mientras domina la técnica de autosanción “*self-sanctioning* al reflejar la del nativo.

Para finalizar, alcanzamos a pensar que estos escritores, de alguna manera, se adelantaron a su tiempo, pues en estas décadas, las problemáticas relacionadas con la imagen del inmigrante han sido más frecuentes en los medios de comunicación y en la sociedad en general.

En ambos textos, bien podrían ser recuperados como referencias de carácter cortés, asimismo se recomienda más investigación en este sentido.

Es un perfecto saludable que ambos escritores, ponen cara positiva al inmigrante, así el hecho de la inmigración deja de ser algo abstracto y pasa a verse como algo personal y afectivo.

Referencias bibliográficas

- Bravo, D. (2005). *Estudios de la (des) cortesía en español*. Estud. Filol, n.42
- Brown, P. y Levinson, S. (1987). *Politeness. Some universals in languages usages*. Cambridge University Press.
- Columas, F. (1979). On the sociolinguistic relevance of routine formulae, *Journal of pragmatics*, 3-4, 239-266.
- Di Nardo, E. (2020). *La construcción de la imagen argentina a través del análisis de reacciones descorteses configuradas en comentarios en línea en redes sociales*. Universidad de Río Cuarto.
- Escandell, M. (2008). *Introducción a la pragmática*. Ariel Editorial/ UNED
- Fuentes, C. (2000). *Lingüística, pragmática y análisis del discurso*. Arco Libros.
- García Márquez, G. (1988). *Crónica de una muerte anunciada*. Editorial Sudamericana.
- García-Molins, A. (2019). *El Español en contraste con otras lenguas*. Iberoamericana Vervuert.
- Goffman, E. (1967) On Face Work: An Analysis of Ritual Elements in Social Interaction, *Routledge*.
- Goffman, E. (2012). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.
- Herbert, G. (1934). En Worchel, (Coord.,) (2002). *Psicología Social*. Editorial. Ed.

Naguib, M. (2006). *Khammareet El Qutt Al Aswad*. Dar Al Shorouk

Pérez J. y Merino, M. (2021) *Texto literario. Qué es, características, clasificación e importancia*. Extraído de la www el 14 de mayo de 2021 <https://definicion.de/texto-literario/>

Prado, J., Amor, M. y Camacho Galloso, V. (Coord.,) (2003). *Un puente entre dos culturas: aproximación a la lengua y cultura Hispanolusas*. Ed., Universidad de Huelva.

Reagan, S. y Kassin. F. (1995). En Worchel, (Coord.,) (2002). *Psicología Social*. Editorial paraninfo.

Santana, A. (1999). *Revisión y evaluación del modelo de Cortesía de Brown y Levinson*. Universidad de Saarlandes.

Ubilla, H. (2000). *La cortesía verbal en textos para la enseñanza del español y el inglés como lenguas extranjeras*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.

Urbina., R. (2016) *Principios teóricos de la cortesía Brown y Levinson pragmática*. Extraído de la dirección: <https://urbinavolant.com/pragmaubu/2016/05/13/principios-teoricos-de-la-cortesia-brown-y-levinson/>

Yves W. y Goffman, E. (1991a). *Los momentos y sus hombres*, en Goffman, E. *El orden social y la interacción*, Paidós.

Yves W. y Goffman, E. (1991b). *Los momentos y sus hombres*, en Goffman, E. *El orden de interacción*. Paidós.